

Tumultos en Argentina Para Hacer Denuncias Sobre "Desaparecidos"

BUENOS AIRES, Argentina, 7 de septiembre. (AFP, EFE, Latin-Reuter y AP)— Desde las cinco de la mañana, cerca de 2,000 personas se empezaron a reunir ante las puertas de la OEA (Organización de Estados Americanos), donde la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) atenderá todas las denuncias de los parientes de las 6,187 personas "desaparecidas".

Entre tanto, integrantes de la Junta Militar de Gobierno se reunieron, durante media hora, con los dirigentes de la CIDH, que inició sus tareas de investigación sobre los desaparecidos en territorio argentino y cuyo trabajo terminará hasta el 20 de este mes.

Casi dos mil parientes de prisioneros políticos y de personas desaparecidas, se dieron cita ante las puertas de la OEA, en esta capital, donde sesiona la CIDH. Los abogados de la Comisión recibieron grupos de 20 en 20 personas, casi a un ritmo de media hora por grupo, para explicarles primero el procedimiento general para las denuncias. Posteriormente, los denunciadores pasaron a otras oficinas para exponer casos conocidos o para ampliar la información o a una sala diferente para registrar casos nuevos.

Un funcionario afirmó que se extenderán los horarios y se pedirá más personal para poder atender a todas las personas que deseen denunciar la desaparición de sus parientes.

Por un azar del calendario, esta escena de angustia contrastó con un cuadro de banderas argentinas desplegadas entre gritos, porque el equipo nacional juvenil de fútbol había conquistado el campeonato mundial en Tokio, Japón. Incluso no faltó algún aficionado que dirigió palabras insolentes a las personas que esperaban ser recibidas por la CIDH.

Obreros, estudiantes y empleados federales, a quienes se les dio la mañana libre, se concentraron en un sitio muy cercano a la sede de la OEA, en la calle de Mayo para celebrar el triunfo del equipo juvenil de fútbol soccer que dirige César Menotti.

Desde Caracas, los exiliados argentinos residentes en Venezuela, denunciaron que el gobierno del general Jorge R. Videla trata de asesinar a 25,000 secuestrados.

En comunicado de prensa, los exiliados informaron que 6,187 casos se presentaron a la CIDH.

"Todos los 6,187 casos están debidamente documentados respecto a la fecha y lugar del secuestro, profesión, edad y nacionalidad de las víctimas", afirmó un vocero del grupo.

Al mismo tiempo, el comunicado denuncia "el terrorismo del régimen militar argentino", mediante la existencia de 60 campos de concentración, 165 centros de tortura, 8,750 asesinatos, 10 exiliados por razones políticas, 25,000 secuestrados y 750,000 exiliados.

RECIBIERON A REPRESENTANTES

Por otra parte, los comandantes en jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, general Roberto Viola, almirante Armando Lambruschini y el brigadier Omar Graffigna, recibieron a los representantes de la CIDH. "Ha sido una visita protocolaria para presentar nuestros saludos al canciller Carlos Pastor", dijo el venezolano Andrés Aguilar, presidente de la C.I.D.H. "Aunque también se tocaron algunos temas referentes al asunto de nuestra visita", agregó.

Al término de la visita, el presidente de la CIDH afirmó que "acciones como estas deberían considerarse actividades totalmente normales, rutinarias y despojadas de tanta expectación".

Añadió Aguilar que "el gobierno de Argentina formuló la invitación a la Comisión para que realizara la visita y le dio amplias facilidades para que disponga de libertad irrestricta para visitar centros o sitios de detención, para entrevistar a todas las personas e instituciones que considere necesarias y de que las personas o grupos que deseen comunicarse con la Comisión podrán hacerlo sin obstáculos de ninguna clase y de que no se adoptarán medidas de represalia contra ellas".

Respecto al número de detenidos a disposición del poder ejecutivo, al Ministerio del Interior informó

anoche que un total de 1,438 personas están en dichas condiciones. Igualmente señaló que se encuentran bajo libertad vigilada 180 personas, 12 con arrestos domiciliarios, 779 con opción a salir del país cuando lo deseen, y 199 personas expulsadas del territorio nacional, además de 17 nuevas detenciones, realizadas en los últimos 15 días.

Desde Madrid, unas cincuenta personas prosiguieron una huelga de hambre en la iglesia de Santo Tomás, a fin de protestar por la puesta en vigor del decreto dictado por el gobierno argentino sobre "los desaparecidos", que dice que si en 90 días "los desaparecidos no dan señales de vida", se les debe dar por muertos. "Esta maniobra supone la legitimación del genocidio de más de 15,000 personas", dijo un vocero

de los huelguistas, entre los que se encuentran parientes de los desaparecidos, varios refugiados políticos latinoamericanos y un grupo de españoles. La huelga terminará el próximo sábado con una misa.

Desde la capital bonaerense la policía argentina informó que "ya apareció" Raúl Aramendi, integrante del comité que dio la bienvenida a Mairead Corrigan, Premio Nobel de la Paz, y que está detenido, acusado de haber participado en actos subversivos.

La denuncia de la desaparición de Aramendi la hizo la propia Corrigan, quien se mostró preocupada, pues "resulta que quien había colaborado conmigo también desapareció".

Un comunicado oficial califica de "mal intencionada" la declaración de la Corrigan.